

Mini Jardín

Haz un mini-jardín en un terrario

Un terrario es como un acuario, pero para plantas en lugar de peces. Se puede hacer en casi cualquier recipiente de vidrio. Se planta para que parezca un jardín o bosque en miniatura, encerrado en su propio pequeño mundo.

Tú mismo puedes hacer fácilmente un hermoso terrario.

Primero, asegúrate de que todas las plantas prosperen en el mismo tipo de ambiente. Por ejemplo, podrías plantar solo suculentas (incluidos los cactus), porque necesitan muy poca agua. O podrías plantar solo helechos, porque les gusta la humedad. Puedes poner musgo con los helechos, porque al musgo también le gusta la humedad. Si pones un helecho con un cactus, uno de los dos podría no sobrevivir (el helecho si está demasiado seco, o el cactus si está demasiado húmedo).

Puedes usar un recipiente abierto o cerrado. Un recipiente abierto es mejor para suculentas y cactus. Les gusta mucho el aire. Un recipiente cerrado (con tapa) puede ser mejor para helechos, hiedras y begonias. A estas les gusta la humedad. Pero si ves que se condensa mucha agua en la tapa, quítala un rato y luego vuelve a colocarla.

Para cualquier terrario, necesitas:

- Un recipiente de vidrio transparente. Por ejemplo, un acuario de cualquier tamaño, pecera, tarro de galletas, tarro de pepinillos, jarrón de base ancha, copa de coñac o incluso un plato poco profundo con un tazón de vidrio dado vuelta encima.
- Piedras (del tamaño de una canica, dependiendo del tamaño del recipiente)

- Carbón activado para filtrar el agua y ayudar a prevenir el crecimiento de hongos
- Tierra para macetas (esterilizada)
- Plantas pequeñas de diferentes colores, formas y texturas. Intenta conseguir plantas miniatura que no vayan a crecer demasiado para el recipiente.

Opcional:

- Musgo
- Piedras decorativas o guijarros, o ambos
- Decoraciones divertidas, como pequeñas piñas, conchas, animales de cerámica o un gnomo de jardín

Instrucciones:

1. Comienza con una capa de piedras, de aproximadamente una pulgada (2,5 cm) en el fondo del recipiente. Esto ayudará al drenaje del suelo, para que las raíces de tus plantas no se saturen de agua.
2. Agrega una capa de 1/2 pulgada (1,2 cm) de carbón activado.
3. Llena el recipiente hasta la mitad con tierra para macetas.
4. Planta tus plantas. Al sacarlas de sus pequeñas macetas, separa cuidadosamente las raíces y quita algo de la tierra vieja para que encajen bien en el terrario. Arréglalas de forma bonita. Deja algo de espacio para que respiren y crezcan. Presiona la tierra para que no se desentierren fácilmente.
5. Agrega guijarros decorativos, piedras, piñas o lo que prefieras para que tu terrario parezca un pequeño mundo de jardín.
6. Riega las plantas, pero no en exceso.
7. Coloca el terrario en un lugar con luz indirecta.

Conservando el calor, igual que la atmósfera de la Tierra

Un terrario tiene su propio mini-clima. El recipiente tiene solo una pequeña abertura o, a veces, incluso una tapa que lo cierra completamente. Eso hace que un terrario sea como un invernadero. La luz solar entra por el vidrio y calienta el aire, la tierra y las plantas, de la misma forma en que la luz solar que atraviesa la atmósfera calienta la superficie de la Tierra. El vidrio retiene parte del calor, al igual que lo hace la atmósfera terrestre.

Para más información y para encontrar esta actividad en línea, visita el sitio web Climate Kids de la NASA:

<http://climatekids.nasa.gov/birds>

Encuentra más actividades divertidas en:

<http://climatekids.nasa.gov/make>